

EL URUMEA

compararse con los mayores héroes que ofrece la historia de la marina, nació en San Sebastian el año 1577, siendo sus padres el dicho general D. Miguel de Oquendo y D.<sup>a</sup> Maria Zandátegui, señora de la torre antigua de Lasarte. Desde su tierna edad le dedicaron al estudio de las letras; pero más inclinado á la carrera marcial, empezó á servir al rey de edad de 16 años con 20 escudos de sueldo en las galeras de Nápoles, de que era general D. Pedro de Toledo. Baxo el mando de este jefe mostró el jóven Oquendo una índole feliz y un gran fondo de talentos militares, que se llevaba tras sí los aplausos de quantos le conocían. Dentro de poco tiempo logró pasar á la armada del Océano, gobernada por D. Luis Faxardo, con el aumento de 10 escudos más de entretenido. Infestaba las costas de Portugal y Andalucía un soberbio corsario inglés con dos navios, el uno de 600 toneladas, y de menos porte el otro, siendo el espanto de quantos navegaban por aquellos mares. Noticioso Felipe III dió orden á D. Luis Faxardo para que destacase desde Lisboa, donde estaba la armada, algunos buques mandados por un cabo experto y capaz de abatir aquel insoportable orgullo. Con ser muchos lo que aspiraban al honor de dirigir la empresa, fué preferido á todos Oquendo, quando no contaba más que 27 años de edad. Salió, pues, de las aguas del Tajo en 15 de Julio de 1604 con los dos baxeles el Delfin de la Escocia y la Dobladilla, de 500 á 600 toneladas, bien pertrechados de gente y municiones. Por más que recorrió los cabos de San Vicente y Santa Maria hasta Cádiz, no pudo encontrarse con el corsario, sino el 7 de Agosto al rayar del día. Adelantóse disparando una fuerte carga de artilleria y mortueteria contra los nuestros, que igualmente correspondieron de su parte, trabándose entre unos y otros una terrible refriega. Abordó el inglés á Oquendo metiéndole en su barco 100 hombres, que fueron recibidos con ardiente corage, formándose la más recia pelea que duró sobre dos horas, y combatiendo de cuerpo á cuerpo, sin que desalentase á D. Antonio el ver que los otros siempre echaban jente fresca, hasta que con denuedo acabó de arrojar algunos á la mar. Viéndose ya en

partido ventajoso, bien que á costa de mucha sangre, logró osado el atacar al corsario, que aunque hizo todo estuerzo por separarse, no pudo conseguirlo, y se rindió con la gente que le restaba, habiendo muerto los demás. Volvió Oquendo triunfante á Cascaes con su barco acerbillado á halazos, y entró en Lisboa, cubriéndole de gloria las públicas aclamaciones; y para mayor colmo le escribió el rey con la manifestacion de su real grado. Sucedió en esto la muerte del general Lertendona, que lo era de la escuadra de Vizcaya, y el rey proveyó en Oquendo este empleo con el siguiente despacho: «Siendo yo informado de los buenos principios de vos D. Antonio de Oquendo por la satisfaccion que habeis dado en algunas ocasiones en que mi capitán general de la armada del Océano os ha encomendado navios de ella para salir á buscar los enemigos con quienes habeis peleado y rendíolos con valor, y echado á otros á pique á imitacion de Miguel de Oquendo vuestro padre, capitán general que fué de la escuadra de la provincia de Guipúzcoa, y confiando que cada día iréis procurando asemejarlos más en las obras, he resuelto hacer eleccion de vuestra persona para que gobernéis y tengáis á vuestro cargo la escuadra de Vizcaya, etc.»

Muy luego se le presentó ocasion de hacer lucir su valor ahuyentando de nuestras costas una armada holandesa, que venia con intentos de incendiar á quantos baxeles encontrase en los puertos, para lo cual traía fuegos de ingenio. En seguida se le nombró general en propiedad de la escuadra de Cantabria, compuesta de la de Guipúzcoa, Vizcaya y Quatro Villas, Nada se dirá de diferentes comisiones que desempeñó con este nuevo ascenso, ora limpiando las costas de corsarios, ora apresándolos, ora convoyando flotas y galeones á Lisboa y Cádiz, por cuyos servicios se le remuneró con el título de general de flotas de Nueva España. Poco despues fué almirante de la real armada al mando del príncipe Filisberto, y en 1625 se le hizo general de galeones, y dexando el gobierno interino que tuvo de la real armada y concluido el viaje de los galeones, subió en 1626 á almirante gene-

ral de la armada del Océano, no sin contradiccion de sus mulos, que fuéron vencidos por la proteccion que le dispensaba D. Fadrique de Toledo, buen conocedor de su mérito. A poco que Oquendo se vió en tan elevado puesto, se le ofreció una bella ocasion en que acreditó su heroismo, pues en 1628, habiendo sitiado estrechamente la plaza de Mamora un crecido número de moros, le avisó á Cádiz su Gobernador Diego Escobedo, que si luego no fuése socorrida sería inevitable la pérdida de aquella fortaleza. Nada se sabia en la corte de este suceso, y por no arriesgar la seguridad de la plaza sin aguardar á las órdenes del rey, se puso repentinamente á la vista de Mamora introduciendo el socorro, de que resultó la precipitada fuga de los moros, con muerte de muchos de ellos: accion que valió á D. Antonio nuevos aplausos de Felipe IV, quien se dignó escribirle de su propio puño las gracias.

(Se continuacion.)

Los fuegos que se quemarán mañana por la noche en la plaza de Lasala, están elaborados por el pirotécnico Sr. Manterola, á excepcion del cesen-zusco que ha sido confeccionado en los talleres del acreditado polvorista de esta ciudad Sr. Esnaola.

Siguiendo antigua costumbre mañana se correrán bucyes en la plaza de la Constitucion á las ocho de la mañana, al medio día y á las cuatro de la tarde.

El Sr. Jarauta ha terminado en el campo las comprobaciones de nivelaciones para la proyectada traída de aguas que el municipio le encomendó, siendo probable que para la próxima sesion-del ayuntamiento presentará ultimados sus trabajos.

En la nueva fuente de la plaza de Lasala ha sido colocado el leon que remataba la fuente de la Salud. El mismo que en tiempo de las murallas aparecía junto al portal de tierra.

Mañana á la madrugada saldrá la «tamborrada» compuesta de la música de la poblacion, una banda de flautines, y un crecido número de tambores, precedido de un grupo numeroso de granaderos, en los que figuran jó-

venes muy conocidos de la poblacion.

Por la elegancia y gusto con que están confeccionados los trajes, tenemos la seguridad de que ha de llamar la atencion esta comarsa.

Nos han asgurado que antes de mucho tiempo se sacará á oposicion la plaza de organista de San Vicente.

La misa mayor que mañana se cantará en Santa Maria es la D. José Antonio Santesteban, estrenada en Agosto último.

Tenemos entendido que un artista muy aplaudido se ha encargado de cantar el Benedictus.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro Principal.

2.<sup>a</sup> representacion de la preciosa comedia en tres actos,

*El chiquitin de la casa.*

La zarzuela en dos actos

*Entre mi mujer y el negro.*

A las ocho.

Entrada gral., 75 céntimos

Espectáculos para mañana

TEATRO DEL CIRCO.

(...)

Gran baile de máscaras á las 10 y 12 de la noche.

La contaduría estará abierta de 10 á 12 de la mañana, de 4 á 6 de la tarde y de 9 de la noche en adelante.

Bolsa de Madrid,

DIA 18.

Interior al 3 %	31,75
Exterior al 3 %	00,00
2 % amortizable	50,40
Bonos del Tesoro	101,45
Obl. Banco y Tesoro int.	101,45
Obl. Tesoro y Aduanas	101,40
Subv. de ferro-carriles	62,15

PARIS 18.

3 %	83,80
3 % amortizable	83,75
5 %	114,50
Mobiliario español	845,00
Norte de España	000,00

Almacen de pianos.

Se hallan de venta pianos de las acreditadas fábricas alemanas Ronnich y Linden y de las reputadas francesas Pleyel Soufflet Borl, etc en el almacen de música de la calle de Garibay, n.º 10.

Pianos de lance, de 2.000 reales en adelante, los hay en el mismo almacen.